

Explicación de Jonás 4:11

¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?
-Jonás 4:11

bibliabendita.com

[Volver al Libro Jonás](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 11, Capítulo 4, Libro de Jonás del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Jonás.

Versículo Jonás 4:11

‘¿y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir

entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?'

Jonás 4:11

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jonás 4:11?, su importancia y las reflexiones que podemos conocer con este verso:

Jonás 4:11 - Una reflexión sobre la compasión de Dios

Introducción

La historia de Jonás es una de las más conocidas de la Biblia. En ella, vemos la desobediencia del profeta y la voluntad divina de traer a salvación a la ciudad de Nínive. El versículo 4:11, que dice "¿y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?", nos lleva a reflexionar sobre la compasión de Dios y cómo puede inspirar nuestra propia compasión hacia los demás.

El contexto de Jonás 4:11

Antes de profundizar en el versículo en sí, es necesario entender el contexto en el que se encuentra. En el libro de

Jonás, vemos como Dios llama a Jonás para advertir a la ciudad de Nínive sobre su inminente destrucción debido a su maldad. Sin embargo, en lugar de obedecer a Dios, Jonás intenta huir de él. Después de una serie de eventos en los que se encuentra en el vientre de un pez y finalmente es escupido en la playa, Jonás finalmente va a Nínive y predica su mensaje.

Lo sorprendente es que la gente de Nínive cree en el mensaje y se arrepiente de sus pecados. A pesar de su maldad, Dios se compadece de ellos y decide no destruir la ciudad. Pero, como vemos en el versículo 4:11, Jonás no está feliz con la decisión de Dios. Él se enoja mucho y le pregunta a Dios: "¿No es esto lo que yo dije cuando aún estaba en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis, pues sabía que eres un Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira y rico en amor, y que te arrepientes del castigo" (Jonás 4:2).

La compasión de Dios y nuestra vida diaria

Este versículo nos presenta a un Dios compasivo, misericordioso, lento para la ira y rico en amor. Es importante reflexionar sobre estas características de Dios y cómo pueden afectar nuestra vida diaria.

Primero, la compasión de Dios nos muestra que debemos ser compasivos hacia los demás también. Muchas veces, tendemos a juzgar a las personas por sus acciones o sus palabras sin saber lo que están pasando en su vida. Pero si seguimos el ejemplo de Dios, debemos tener una actitud compasiva hacia nuestra familia, amigos y aquellos que no conocemos. Debemos tratar a todos con amor y gentileza, sin hacer ningún tipo de prejuicio.

En segundo lugar, la compasión de Dios nos muestra que debemos ser pacientes con los demás. Si Dios es lento para la ira, ¿por qué deberíamos ser rápidos para enojarnos con los demás? En lugar de ello, debemos tomarnos tiempo para entender sus

situaciones y así poder tener una respuesta más adecuada ante sus problemas. Debemos siempre estar dispuestos a mostrar amor y paciencia hacia los demás, incluso en situaciones difíciles.

La importancia de comprender la historia de Jonás

Por último, es importante señalar que la historia de Jonás no se trata solo de un profeta desobediente. Es también una historia sobre el amor y la compasión de Dios. Cálido y gentil, Dios escuchó el arrepentimiento de los ninivitas y les mostró misericordia en lugar de su ira. La historia también nos enseña cómo Jonás, quien inicialmente desobedeció la voluntad de Dios, finalmente aprendió que su camino no era justo.

Conclusión

La historia de Jonás y el versículo 4:11 nos invitan a reflexionar sobre la compasión de Dios y cómo podemos aplicarla a nuestras vidas. Debemos tratar a los demás con amor y gentileza, mostrarles paciencia y comprender sus situaciones. También debemos recordar que Dios se preocupa por cada ser humano, incluso los que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, isin olvidar a los animales!

Reflexión Corta: La Piedad de Dios en Nuestras Vidas

Al contemplar el profundo mensaje de Jonás 4:11, nos encontramos ante la ternura del corazón de Dios, que no solo mira a aquellos que son justos, sino que se llena de compasión por todos, incluso por aquellos que parecen perdidos. Esta revelación nos conmueve y nos recuerda que la bondad divina está al alcance de cada ser humano, y que en nuestra propia

vida debemos esforzarnos por ser un reflejo de esa piedad. Al abrir nuestro corazón a la compasión y la comprensión, podemos ser instrumentos de amor en un mundo que a menudo carece de ambos.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 11 del capítulo 4 de Jonás de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)